

## INTRODUCCION

*Una Educación Bancaria es la que, en la definición de Paulo Freire, identifica a los educandos como receptores o depositarios de conocimientos que (al igual que depósitos bancarios estancos) van realizando los educadores en el intelecto de sus estudiantes. La acción docente en ese marco resulta prioritariamente narrativa, con disertaciones que inhiben la iniciativa crítica, que perciben al hombre como sujeto destinado a la adaptación, al ajuste impuesto por el sistema político vigente.*

*Una Educación Bancaria responde directa o indirectamente a los intereses de la clase dominante global, prioritariamente preocupada por mantener siempre crecientes sus enormes ganancias. Ella es la verdadera responsable de las calles sangrientas de los países en guerra, de la inequidad manifiesta en lo económico y social, del crimen organizado, del hambre y de la corrupción política globalizadas.*

*Pero no es posible desconocer que la educación en sí misma es una acción política que puede, con su intervención comprometida, ayudar a cambiar esta injusta realidad. Ella puede proyectar hacia las generaciones futuras un ideario nuevo que promueva una revolución cultural superadora. Por esa razón es que los educadores deben lograr que sus educandos adopten una posición crítica respecto a su condición social, política y económica, en lugar de convertirse en simples depositarios de una dialéctica impuesta.*

*Resulta hoy inaceptable una educación liberada de toda ideología, despojada de un comportamiento ético basado en el respeto, en la solidaridad y tolerancia hacia la realidad del otro. Desde esa mirada es que puede además extenderse el concepto original de Freire a su entorno y considerar que la Educación Bancaria sólo puede adaptarse, insertarse y sobrevivir en un Sistema Político Usurario. Es decir en un escenario donde el estado le quita a los ciudadanos mucho más de lo que en verdad les entrega, en un sistema de gobierno de voluntades que puede llegar a aniquilar la supervivencia digna de sus propios*

votantes, o a quitarles la posibilidad real de ser mejores personas (Freire).

*Al modelo pedagógico superador podríamos denominarlo Educación Humanitaria, es decir una formación concebida como herramienta cultural y política destinada a priorizar la subsistencia del hombre en condiciones de óptima superación personal, a construir un nuevo escenario internacional que garantice la pacificación, la vida digna en todo el planeta. En su caso el concepto perfectivo de calidad estaría directamente vinculado a la igualdad real de oportunidades para las clases más postergadas, a la equidad que surge como resultante buscada, a la preservación del entorno natural, afectivo, cultural y comunitario de todo ser vivo, a una acción pedagógica abierta, dinámica, reflexiva y crítica, que permita a educandos y educadores transformar el mundo actual.*

*Los oprimidos de Freire, oprimidos del presente, son los proletarios urbanos, los desarropados, los campesinos, los desposeídos y también muchos hombres de clase media entre los que considero imprescindible incluir a numerosos docentes. Este no es un dato menor, es muy significativo. La primera etapa de concientización necesaria debe llevarse adelante con los mismos educadores, rendidos muchas veces al sometimiento dictatorial de las autoridades ministeriales. Para lograr el cambio buscado esto debe hacerse antes de que ellos compartan ese posicionamiento con sus educandos.*

*Pero esa es solo una fracción de la convocatoria real que se necesita para producir el cambio necesario. Resulta imprescindible la participación de los intelectuales, de los artistas, de los libres pensadores provenientes de toda disciplina ligada al desarrollo cultural, político y social de una nación. Pedagogía del Pacifista debe poder convertirse en una invitación abierta a todos ellos para debatir sobre un nuevo orden institucional que permita una evolución real de la sociedad actual.*

*Dado que he mencionado a las clases sociales más postergadas, no es posible desconocer en este análisis que las sociedades contemporáneas permiten identificar varios estratos diferenciados a partir de sus mayores*

*o menores posibilidades de progreso económico y social. Entre ellos podríamos citar a la clase dominante, a la privilegiada, a la clase media, a la popular y a la marginal. Pero corresponde aclarar que la última categoría mencionada no es una tipología del todo, ella en realidad está por fuera del todo. Quienes padecen esta condición están excluidos del sistema socio productivo, sufriendo el mismo castigo que los pueblos de la antigüedad daban a los desterrados, a los condenados, a los exiliados y desnaturalizados. Por su parte la clase dominante habitualmente no asume los roles propios de la privilegiada, pero la instruye y controla desde las sombras del poder. Evita así la exposición pública que conllevan las funciones de gobierno en cualquiera de sus formas, los roles académicos, o las acciones mediáticas.*

*En ese contexto la historia de los últimos cien años sólo ha generado dos alternativas respecto a la forma de plantear una estrategia política superadora de la inequidad económica y social que refleja, por ejemplo, el Coeficiente de Corrado Gini (1884 / 1965) ó Índice GINI. La primera, conocida como “estrategia del desborde”, promueve centrar la riqueza del progreso en los estratos dominante y privilegiado para que, por transferencia descendente desde lo social, llegue a todos los demás. La segunda concentra sus esfuerzos en mejorar las condiciones económicas y laborales de los más postergados, para trasladar la riqueza de ese progreso desde las clases marginal y popular hacia el resto de la sociedad. Por contraposición a la anterior, a esta última podríamos denominarla “estrategia de la capilaridad ascendente”.*

*Lamentablemente, y sin poner en tela de juicio las buenas intenciones que cada posicionamiento pueda haber tenido, ninguna de las dos alternativas citadas lograron reducir la tendencia creciente de que los pobres sean cada vez más pobres y de que los ricos sean cada vez más ricos.*

*Además, y desde la coyuntura de los discursos aprendidos, las estructuras políticas (en cualquiera de sus formas o modalidades) albergan sólo dos tipos de personas: los que priorizan el comportamiento ético de la función respecto a los beneficios personales que les brinda el acceso a los privilegios que otorga el poder gubernamental, y los que no lo hacen. Por esa razón la clase dominante*

*despliega dos acciones diferentes, pero igualmente efectivas, para alcanzar sus objetivos. A los honestos, el poder real los anula a través de la difamación pública (los medios de difusión masiva le pertenecen), por el armado de causas judiciales ficticias (numerosos jueces y fiscales le son funcionales), recurriendo a mediadores políticos corruptos para su apartamiento, o financiando su desaparición física por medio de sicarios. En el caso de los deshonestos, compra sus voluntades otorgándoles beneficios económicos, facilitando su acceso a sitios más jerarquizados en la estructura de gobierno, a bancas legislativas, a jubilaciones de privilegio o cargos diplomáticos.*

*Ambos formatos (desborde y capilaridad) expandidos y fracasados a lo largo y a lo ancho del planeta, son el único sustento de las democracias actuales. En cierta medida (y por las razones que voy a intentar explicitar a lo largo de este texto) ellas atentan contra cualquier ideario humanista que procure el progreso pacífico y social de los pueblos libres. Basta decir que esos mismos modelos no impidieron que un candidato sombrío como Donald Trump ocupara la presidencia de la nación más poderosa y belicista del mundo.*

*Como dato rescatable de nuestra realidad puede señalarse que, para la enorme mayoría de los seres humanos, la vocación pacifista supera por amplio margen a la intencionalidad belicista. En Argentina, el Comité Interreligioso por la Paz (COMIPAZ - organización que aglutina las voluntades de las cuatro religiones más importantes monoteístas del país) constituye una clara demostración de que esa afirmación es acertada. Sin embargo, los líderes de las naciones más poderosas (integrantes de la clase privilegiada que responde a los intereses de la dominante) que son además los representantes políticos elegidos democráticamente por sus pueblos, nos llevan indefectiblemente a un permanente mundo en guerra. Resulta irrazonable que quienes finalmente representan a nuestras mayorías asuman decididamente el camino contrario a las voluntades populares, si no se advierte el control que sobre ellas también tiene la clase dominante.*

*Por lo expuesto, es que considero que desde la acción formativa y docente cabe en buena medida el legítimo derecho de anteponer a los*

*fracasados modelos de gobierno de los últimos cien años, los principios de una nueva democracia.*

*En primer lugar es necesario aceptar que se requiere un sistema de gobierno que promueva en la población un proceso de construcción continua del conocimiento histórico. Esta acción debe estar basada en las propias vivencias del pueblo que representa, dando lugar a una planificación ordenada que facilite el necesario trayecto de asimilación y adaptación comunitaria. Tal objetivo requiere un aprendizaje colectivo y paulatino que pueda encuadrarse en los principios constructivistas de Piaget. El segundo requisito básico a cumplir es la condición representativa real de los funcionarios elegidos. Pero no por la simple cuestión de su origen partidario o militante; sino por la percepción genuina de las necesidades que prioriza la sociedad en cada uno de los posibles campos sociales identificables a partir de Bourdieu.*

*Un cambio muy saludable sería poder elegir primero las propuestas y luego los candidatos. Cada votante podría identificarse prioritariamente con un campo social y elegir solamente a un representante para cada uno de los tres poderes constitucionales, es decir personas que lo identifiquen plenamente y hayan ganado indiscutibles atributos en ese campo. Es posible integrar Consejos de Ministros, de Legisladores o Jueces, durante periodos de acotada extensión, no renovables ni reiterativos. Tales Consejos podrían ejercer por trilogías rotativas sus funciones de gobierno. En todos los casos pueden preverse asesores jurídicos y técnicos de diferentes áreas, pero la responsabilidad de las decisiones finales debe quedar sólo a expensas del sentido común de personas elegidas por la gente.*

*Es decir, no resulta imposible imaginar alternativas diferentes a los modelos actuales de la práctica política y promover una Democracia de carácter Constructivista y Representativa en reemplazo de la actual Democracia Belicista. Pero, para poder sostenerla a pesar de la previsible acción mediática destituyente, la población debe estar preparada. Debe entender que las fallas posibles del nuevo sistema no serán peores que los gravísimos desmanes que tuvimos que soportar con impotencia los votantes de las gestiones gubernamentales contemporáneas en todos sus órdenes durante los últimos cien años. De*

*allí la importancia de poder proponer estos cambios a partir de la masividad concientizadora que implica la acción docente.*

*Esta propuesta procura un sistema representativo que no admita la existencia de líderes absolutos, sino que priorice principios políticos rectores, doctrinas y formas del pensamiento mayoritario. Tal condicionamiento se sustenta en la debilidad que significa para cualquier sistema democrático actual la desaparición de su caudillo, cosa demasiado sencilla de lograr para cualquier agencia internacional, servicio de inteligencia o movimiento terrorista que pretenda conspirar contra la estabilidad institucional de un país. También aspira a que pierda valor el habitual posicionamiento bipolar, desgastante, desalentador, partidista y antagónico gobierno / oposición. En este nuevo modelo todos los votantes resultan ser políticamente concurrentes e igualmente responsables del gobierno elegido.*

*Podemos afirmar entonces que las acciones pacifistas pero sublevatorias del siglo XXI, gerenciadas por los oprimidos del presente; pueden manifestarse en defensa de una Educación Humanitaria, de una Política Socialitaria, de una Democracia Constructivista y Representativa; y en rechazo de la actual Política Usuraria. Para ello la verdadera revolución futura debe ser dialéctica. El modelo democrático actual ha fracasado, lo que implica un rediseño constitucional basado en la representación política por aprendizaje constructivista (Piaget) y campos sociales (Bourdieu). No por la voluntad sectaria de las organizaciones partidarias.*

*La revolución propuesta como acción organizada y masiva, pensada para la alteración del sistema político dominante del siglo XXI, debe plantearse desde los sectores vinculados a la educación, a los intelectuales, al libre pensamiento y al arte en todas sus formas. No debe promover la lucha armada porque el potencial bélico de las grandes potencias ha ganado la batalla. El cambio debe ser conceptual (Ausubel) revalorizando la supremacía del planteo estratégico de las ideas y no el posible carisma de algunos líderes.*

*Con la intención de precisar algunos ejemplos posibles, podemos decir que el objetivo buscado debe contener una alternativa que: a) priorice la*

*representación real prevista para los pueblos libres (por caso la del artículo 23 de la Constitución Nacional Argentina), b) elimine las campañas políticas por ser la primer posible acción corrupta de cualquier candidato, c) anule toda posibilidad de actos y discursos de propaganda política y autorice sólo aquellos que se relacionen estrictamente con el análisis crítico de la historia, de la superación cultural y social de los pueblos, d) impulse la desaparición de liderazgos personalistas, caudillos o iluminados; como estrategia defensiva de las nuevas sociedades, e) proteja a los hombres pacifistas de las acciones belicistas e inhumanas de las agencias internacionales, de las organizaciones terroristas y de la ambición despiadada de algunos organismos financieros del presente, f) admita las promesas políticas pero castigue con severidad sus incumplimientos, g) controle con organismos externos desvinculados de los estamentos promovidos por las clases dominante y privilegiada, h) tome al pensamiento de Freire, Ausubel, Piaget y Bourdieu como base para el diseño gubernamental de una Democracia Constructivista y Representativa.*

*Esta nueva doctrina, o cualquier otra basada en principios similares, debe ser la herramienta esencial de una Política Socialitaria que garantice una Educación, una Salud y una Acción Social Humanitaria. Un modelo democrático Constructivista y Representativo destinado a lograr un nuevo orden cultural, ideológico, político y social para los pueblos oprimidos, una revolución pacífica que se extienda una a una a todas las naciones y garantice la seguridad y armonía futura de las nuevas generaciones.*